# MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos ha reunido de nuevo en el domingo para ofrecernos la guía de su Palabra y el alimento de su Cuerpo y de su Sangre.

En los últimos domingos del calendario de las fiestas cristianas, las lecturas de la Palabra de Dios nos invitan a levantar la mirada y a tener presente la invitación de Jesús a estar vigilantes.

Hoy celebramos la Jornada Mundial de los pobres. Queremos ofrecer la cercanía, la oración, y la ayuda generosa y efectiva a tantas personas que, cerca y lejos de nosotros, sufren las variadas formas de pobreza que se dan hoy en nuestro mundo.

# [Acto penitencial]

Tú que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad. R/.

Tú que vienes a unirnos a ti en tu Iglesia: Cristo, ten piedad. R/.

Tú que vendrás glorioso y juzgarás nuestras obras: Señor, ten piedad. R/.

# MONICIONES SOBRE LAS LECTURAS

## Primera Lectura.

Las palabras del profeta, dichas en momentos muy duros para el pueblo de Israel, son una llamada a la esperanza para todos los que se sienten perseguidos por causa de la justicia o por su fe.

## Segunda Lectura.

Cristo es el sacerdote de la nueva alianza. Su único sacrificio, su ofrecimiento total por nosotros, es el que salva.

Los sacerdotes en la Iglesia hacen presente el sacerdocio de Jesucristo.

## Evangelio.

El Evangelio nos habla de la venida definitiva y gloriosa de Jesucristo. La idea central es el triunfo del Hijo del Hombre, que será el triunfo también de los que le hayan sido fieles. Y la invitación a permanecer en vela, sin agobiarse, pero sin dormirse.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

Oremos al Padre, que siente como suyas nuestras necesidades y está siempre atento a concedernos lo que le pedimos con fe.

#### Lector:

1. — Por los que formamos la Iglesia, para que presentemos ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado por los pobres. Roguemos al Señor.

2. — Por los que gobiernan y por los que tienen responsabilidades económicas, para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más necesitados. Roguemos al Señor.

3. — Por las vocaciones a ministerio sacerdotal, a la vida religiosa, a la vida misionera y al laicado comprometido, para que, quienes son llamados, escuchen la voz de Dios que les pide la entrega de sus vidas. Roguemos al Señor.

4. — Por los que están en desempleo, los enfermos, los que carecen de educación, los que viven solos, los que no tienen alimentos o agua potable, los que no tienen un hogar digno, los que han tenido que emigrar, para que encuentren en nosotros comprensión, consuelo y ayuda. Roguemos al Señor.

5. — Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que, al recibir el alimento del Cuerpo del Señor, nos sintamos más animados a orar y ayudar a nuestros hermanos que se encuentran en necesidad. Roguemos al Señor.

6. — Por los que hemos comenzado en La Rioja la Misión Diocesana y queremos ser discípulos de Jesús y testigos de su Buena Noticia. Roguemos al Señor.

Sacerdote:

Escucha, Dios de misericordia, la oración de quien tenemos puesta nuestra confianza sólo en ti y haznos cada día más generosos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

# LECTURA-ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús, hecho pobre para acercarte a nosotros y ayudarnos,

escucha nuestra oración.

Por el frío del pesebre y de la noche de Navidad,

acuérdate de aquellos que no tienen una morada digna.

Por el miedo y la inseguridad de la huida a Egipto,

acuérdate de los emigrantes y refugiados.

Por los años de pobreza vividos en Nazaret,

acuérdate de tantos que no ganan lo suficiente para mantener a sus familias.

Por la mentira, la violencia, el odio de las que has sido víctima inocente,

haznos comprender las bienaventuranzas de la mansedumbre, de la justicia, de la misericordia y de la paz.

Por las horas de sufrimiento en el Calvario,

acuérdate de los que yacen sin salud y sin recursos en su lecho de dolor.

Por la intercesión de María, Tu Madre,

ayúdanos a superar nuestra insensibilidad e indiferencia.

Que los necesitados experimenten

que a través de nosotros, discípulos del Resucitado,

se cumple la promesa: "Yo estaré siempre con vosotros”. Amén.

#### -- o bien --

Gloria a ti, Señor Jesús, porque durante tu corta ausencia

confías en nosotros y nos encomienda la tarea vigilante

de un amor que no echa la siesta cuando hay tanto que hacer.

Enséñanos a unir productivamente la esperanza y el esfuerzo,

para acelerar el día venturoso de la llegada de tu reino.

Ayúdanos, Señor, también a descubrir tus constantes venidas

en el curso de la historia de cada día y cada hora del mundo,

en el hermano que necesita de nuestra ayuda y cariño,

en los hombres y mujeres que sufren, esperan y te buscan,

para que caminando juntos en la esperanza de la nueva tierra,

alcancemos el nuevo cielo en el que habita tu justicia.

# AVISOS

.

# —Primera lectura:

[Monición:***Las palabras del profeta, dichas en momentos muy duros para el pueblo de Israel, son una llamada a la esperanza para todos los que se sienten perseguidos por causa de la justicia o por su fe.***

Lectura de la profecía de Daniel

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora.

Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua.

Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

# —Salmo responsorial

Estribillo:

R/. **Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti**.

Estrofas:

.- El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;

mi suerte está en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré. R/.

.- Por eso se me alegra el corazón,

se gozan mis entrañas,

y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte,

ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R/.

.- Me enseñarás el sendero de la vida,

me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha. R/.

# — Segunda lectura:

[Monición:***Cristo es el sacerdote de la nueva alianza. Su único sacrificio, su ofrecimiento total por nosotros, es el que salva.***

***Los sacerdotes en la Iglesia hacen presente el sacerdocio de Jesucristo.***

Lectura de la carta a los Hebreos

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio, diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera e tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a lo que van siendo consagrados.

Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.

Palabra de Dios.

# — Aleluya:

Estad siempre despiertos pidiendo fuerza para mantenerse en pie ante el Hijo del Hombre.

# — Evangelio:

 [Monición:

***El Evangelio nos habla de la venida definitiva y gloriosa de Jesucristo. La idea central es el triunfo del Hijo del Hombre, que será el triunfo también de los que le hayan sido fieles. Y la invitación a permanecer en vela, sin agobiarse pero sin dormirse. Puestos de pie cantamos aleluya.***

🕆 Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre.»

Palabra del Señor.